

# UNA CUSTODIA MEXICANA EN ESPAÑA



CUSTODIA HECHA en Zacatecas para la iglesia de San Félix de Porceyo, Gijón, España.

En la Iglesia Parroquial de San Félix de Porceyo, del Consejo de Gijón, existe una custodia de plata sobredorada, que mide 66 centímetros y en cuyo pie, rodeando el borde circular, se lee la siguiente inscripción grabada a buril:

*Se hizo en la Ziudad de Zacatecas Reyno de la Nueva Galizia en los Reynos de Nueva España por el mes de Noviembre de 1716 a. por el Maestro Miguel Gonzalez Ydalgo A devoción de Don Mathias Valdés Arguelles para la Parroquia de San Feliz de Porceyo Jurisdicción de la Villa de Xixon del Prinzipado de Asturias en los Reynos de Castilla.*

(Registrada por Joaquín Manzanarés en su *Contribución a la Epigrafía Asturiana*. Oviedo, 1952).

No se trata quizás de una obra maestra de la orfebrería mexicana, pero sí de una obra de arte. Aparte pues, del interés que pueda suponer su calidad técnica, finamente popular, esta custodia nos impresiona por su belleza expresiva y, en este caso, irradiante. El resplandor que es toda ella

está conseguido por la inspiración de un verdadero artífice. Los rayos que la forman, aparentemente idénticos, tienen cada uno un temblor diferente; son llamas, lenguas de fuego independientes que arden juntas.

No se puede fijar la vista sobre esta custodia sin sentir cierto deslumbramiento. Por muy profano que pudiera serse, ante una verdadera obra de arte religioso, como esta custodia mexicana, no podría evitarse cierta incomodidad; al reconocer en ella —aparte de un material trabajado, organizado, dominado—, la presencia de un espíritu, atrayente como una tentación, como una verdad...

Los dos círculos flamígeros, uno dentro del otro —círculos maravillosamente imperfectos, sutilmente desdibujados— se apoyan, nacen de una vid, cubierta de racimos, que se enreda en sí misma con cierta regularidad, con cierta constancia, con cierto decorativismo como pasa en la realidad vegetal, ascendiendo hasta una cruz fuerte, seria, masculina, que remata el círculo en llamas.

La parte que esta custodia tiene, necesariamente, de objeto litúrgico, está realizada con gran equilibrio y originalidad. El centro de la base plana que sostiene la columna-candelabro, se hunde ligeramente para formar un curioso tejido abombado que aligera a la vista, el peso que pudiera suponer aquella, y al mismo tiempo sugiere un rompimiento producido por ese mismo peso —sutil juego de sensibilidad y virtuosismo. La columna se ensancha hasta tomar la forma adecuada para ser sostenida por las manos del oficiante, estrechándose nuevamente y rematar, debajo mismo de la Sagrada Forma, en una figura cariátide de rasgos evidentemente indígenas.

Así, esta custodia que *sabe ser* como un poco de luz, mística y fervorosa, agrega desde lejos un brillo más al arte mexicano.

La pieza puede considerarse representativa del arte religioso de México en la época colonial, pues si bien su concepción y realización caen dentro del arte religioso católico universal y aún más, español, sin embargo, se deja notar la mano del artífice mexicano. Es el fenómeno que se aprecia, en lo general, en todo el arte de la Colonia. Sus lineamientos generales siguen las normas del arte hispano, mas hay, en aquél, una aportación que dan los artistas de nuestro país.

Independientemente de su valor como objeto del culto, hay en esta custodia un alto valor decorativo, lleno de gracia y de armonía que se manifiesta especialmente en los dos círculos de llamas, en la parte alta, la custodia propiamente dicha, más que en su pie. Y es, precisamente, en aquella parte donde la que pudiéramos llamar expresión mexicana está más patente y clara.

El artífice mexicano, especialista en trabajar la plata —arte de honda tradición—, pone su personalidad, lo mismo ayer que hoy, al servicio de su labor, y su huella queda firmemente marcada en toda su producción, de la que es buena muestra esta custodia hecha en Zacatecas, en el siglo XVIII, para la iglesia de San Félix de Porceyo.

La fotografía que ilustra esta nota dice mejor que las palabras cuanto queda observado. En ella, puede apreciarse la graciosa irregularidad de los círculos flamígeros, un poco en contraste con la perfección de la base, hasta poder decir que las dos partes están notablemente diferenciadas, pero sin que ello estorbe a la unidad y la armonía de la pieza.

Guarda, también, la misma, características del arte popular más finamente estilizado; fórmula de buen éxito siempre asegurado esta de la estilización de lo popular e igualmente característica, en lo general, del arte de México. Por todo lo que esta custodia mexicana en España constituye una buena expresión de nuestro arte religioso.

Instituto Nacional de Bellas Artes  
Digitalizado por CONACULTA

*Alfredo Elias*

## TELAS POPULARES

**Fábrica "EL ROSARIO" S. de R. L.**  
URUGUAY 127 - Apdo. No. 12983  
Tels. 12-87-62 10-20-85 MEXICO, D. F.

# Zaga

S. A.

LA CAMISA DE MEXICO

# BOXER

EL MEJOR CALZON

Calzada de Tlalpan Núm. 999  
MEXICO 13, D. F.

Tels. 19-76-33 19-65-43 19-65-87